

PAISAJE,
ESTRELLAS,

CANCION REPENTINA DE VIAJE

Gateando en un monte
explende una casita,
rústica y silenciosa,
alegre y pequeña.

El paisaje es arisco
de tierra segoviana,
atrás Zamarramala
y abajo la Fuencisla
tañendo sus campanas.

La Ermita de templarios
en avanzada fiel
la escuda de los ciezos;
y un árbol centinela
de sus plácidas horas
le dice cada otoño
que la muerte le espera.

San Juan escribe y reza
mientras vanas estrellas
como niñas traviesas
asoman sus caritas
en nocturnas piruetas.

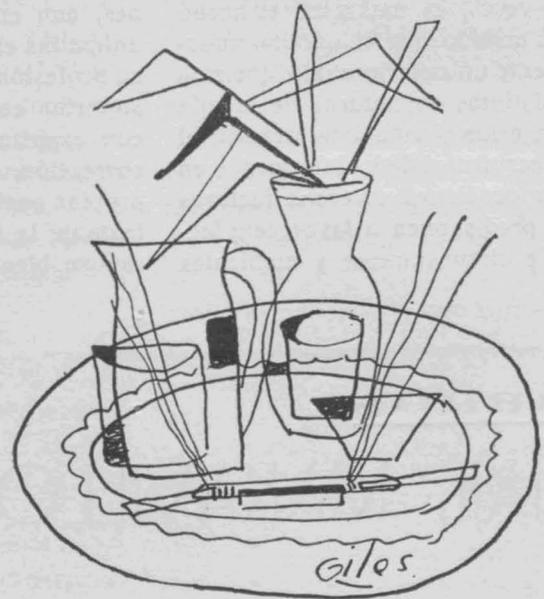
I

En la muerte de la tarde
con bocanadas de sol
se van perfilando estrellas
que amorosas forman
el blanco milagro
de siete suspiros:
La Osa Mayor.

II

Rebaño de besos
robados de un parque
(exacto escenario
de un lienzo de amor)
han sido colgados
en medio del cielo;
y así surge plena
de besos furtivos
La Osa Menor.

Con un adiós largo
como el pitido del tren.
Con una sonrisa quieta
como la noche que nos mira.
Con una caricia leve
como el arco sobre el cielo
de una estrella fugaz.
¡Te digo adiós simplemente!,
pero un adiós cercano
que engarza las palabras
sobre Lorca, Machado
Papini y Verlaine
en bruja noche de Julio
de un Toledo dormido
que me deja soñar.



SANDALIO DE CASTRO